

SEXUALIDAD HUMANA, CORPORALIDAD VIVIENTE, IDENTIDAD (II)

Dra Norma Núñez-Dentín

-V-
IDENTIDAD HUMANA, SUJETO-SUBJETIVIDADES, CONSTRUCCIÓN DE UNA CORPORALIDAD VIVIENTE. EL SUJETO INACABADO, EL CONTEXTO Y LA OTREDAD, LOS OTROS Y LAS OTRAS. ¿UNA APROXIMACIÓN A LA REALIDAD; A LOS SISTEMAS DE DETECCIÓN DE ALIANZAS Y AL ERROR DE MODULARIDAD ¿EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA SEXUALIDAD HUMANA?

María Isabel Toledo Jofré (2012) al estudiar la identidad humana, especifica una *noción de sujeto*, definiéndolo como *un estar en constante construcción*. Esta perspectiva es cónsona con la idea del *sujeto inacabado*, siempre en construcción, desarrollada por Amparo Serrano (1997). Esa perspectiva nos es conceptual y

metodológicamente útil en términos de nuestra propuesta de aproximación hacia realidades e hipótesis en la subjetividad y la identidad de/en la sexualidad humana. En tales desarrollos destacamos también aquí y en la próxima sección VI, el trabajo de Toledo Jofré sobre todo porque hace énfasis en la noción de sujeto, la noción de identidad, y con ello creemos avanzar hacia la noción de sentir y pertenencia (o no!), a un género. Sustentando sus afirmaciones en una bien documentada bibliografía, esta autora nos informa en sus estudios sobre cómo se construye la identidad y sobre la importancia del contexto y del *otro*, de los otros, en este proceso. Junto a la noción de *identidad* trabajamos también en toda esta Parte II del texto en curso, la noción compleja, múltiple, de *corporalidad viviente*, de *corporalidad* como *cosa viviente* y también como *órgano de la percepción* (Entre otros, con: **Husserl, 1933; Rabanaque, 2012; Rojas Hernández, 2005; Herrera Salazar, 2015; Lombo y Giménez Amaya, 2015; Venebra Muñoz, 2019**). **Lombo y Giménez Amaya (2015)** plantean, desde la

antropología filosófica, la noción- relación *cuerpo-subjetividad- identidad como unidad viviente: ...cuerpo como integrante de la subjetividad* [aprendida?], pero al mismo tiempo la trascendencia del yo respecto a la corporalidad. Nos precisa El *cuerpo viviente constituye una unidad internamente articulada* en su estructura y dinamismo, y se encuentra abierto a otras realidades corpóreas con las que forma una cierta unidad viviente (...) *Composición, materia y forma... unidad viviente... (..) articulación de las múltiples dimensiones humanas* [de lo humano] *sin perder de vista su integración en la persona* [y su dignidad].

Hago resaltar como interesante el objetivo que **Marcela Venebra Muñoz (2019)** se traza: *mostrar la función temporalizante del cuerpo, en relación con su condición de ser objeto en el tiempo...* [¿una aproximación al estar siendo? planteado por **Rodolfo Kusch (1922-1979)**. Kusch¹, hombre argentino de la razón poética, trabajada por Graciela Maturro... *Un apasionado del conocimiento de las antiguas culturas latinoamericanas*

precolombinas...]. El *cuerpo visto y planteado por Marcela Venebra* como *espacio-temporalmente constituido como tal y órgano temporalizante, a través del trabajo y el orden cultural –o espiritual– derivado de la labor*. Marcela Venebra plantea *la corporalidad como cosa viviente y órgano de la percepción sensible*. Añade: *Sentir es temporalizar, y la temporalización del sentir perceptivo implica la potencia automoviente del cuerpo, de tal modo que el cuerpo participa de la conciencia de identidad del objeto*. Son éstos, aportes a destacar en nuestra aproximación a la identidad de/en la corporalidad viviente; también en la construcción identitaria de la sexualidad humana y -sin duda- en el deseo implícito en la sexualidad individual, la aprendida, la imitada, la construida, desde y hasta más allá o más acá de lo bio-genital.

Luis Román Rabanaque (2012) nos habla de la *corporalidad animada* como índice de una subjetividad constituyente centrada en un yo activo. Para mí, sorprendentemente y bienvenido, Rabanaque cita entonces en su escrito un texto 1933 de Husserl destacando que la *corporalidad viviente constituye*

¹ Rodolfo Kusch. <http://www.elortiba.org/old/kusch.html>

el nivel “más primitivo y fundamental” de expresión del otro; que sobre ella se edifica el carácter determinado de lo que denomina la *apercepción* de esa vida del otro, en sus actos y en el medio constante de sus habitualidades. En tercer lugar, Husserl presenta y destaca en su percepción y definición de la corporalidad viviente, el nivel de la comunicación y la expresión corporal de grado superior del habla. *Cuerpo como “haber” del yo en que desembocan las descripciones del cuerpo vivido*, nos dirá en su trabajo sobre Husserl la anteriormente citada autora **Marcela Venebra (2018)**, hablando entonces de alienación como un modo de distanciamiento del propio cuerpo.

Este último punto nos devuelve al posicionamiento de Humberto Maturana en lo que denomina el *lenguajear*; ya comenzábamos a tratarlo en la Parte I de esta temática ahora en continuidad y desarrollo (**Núñez-Dentin, 2022**). Ortiz Ocaña, escribiendo sobre la concepción de Maturana acerca del cuerpo, de la conducta y del lenguaje humano, nos señala que, en Maturana, *lo humano existe en el proceso del conversar, que es un modo de convivir*. Destaca Ortiz Ocaña que, en Maturana, *sin duda lo humano implica una corporalidad, pero no es la corporalidad lo que nos hace humanos, sino el modo como convivimos con esa*

corporalidad. Cabe decir en otras palabras que la sola corporalidad no nos hace humanos, y el solo vivir “humano” en el lenguaje tampoco; somos humanos en la dinámica recursiva que entrelaza nuestra corporalidad con el fluir en el conversar. Ello hace que, si suprimimos el lenguaje, desaparece lo humano. Es desde ese posicionamiento, que Maturana desarrolla en el tiempo su conceptualización del *lenguajear*, sobre lo cual volveremos más adelante.

Entramos de esa forma en el lenguaje pensado en/ por la corporalidad viviente; lenguaje escrito, lenguaje oral, lengua, lenguaje, sujetos, deseos y sentido... lenguaje poético, lenguaje eros, erotismo, lengua. Silbido y canto... Fuerza de las culturas desarrolladas desde lo *matriztico* y/o lo *patrístico* (**Maturana y Dávila, 2018**). Fuerza/ Poder que más allá de esa consideración de Maturana y Dávila, **Enrique Dussel (1977)** nos la presenta en su filosofía e historia-ética-erótica-latinoamericana. Si incluimos el pensamiento spinozista (**Spinoza, 2003**) en este instante

diremos que entramos / entraríamos en caminos entre necesidad y libertad y los misterios que

rodean / subyacen a la razón! (**Margot, 2011**). Dussel nos alertaba en esa filosofía, ética e historia: al tratarlas, nos

enfrentaremos *decididamente, contra un orden machista, que domina a la mujer, y contra un mundo patriarcal que asesina al hijo* (el uxoricidio es filicidio). Para **Dussel (1977; 1996; 1998)** se trata entonces de pensar un

momento de la ética, la que como latinoamericanos nos importa y a la vez, momento de reconocer desde Aristóteles, y tal vez mucho antes, las dominaciones subsecuentes y consecuentes. En palabras

de Dussel cabe decir: *el varón libre gobierna al esclavo [política como dominación], el varón a la mujer [erótica como dominación], y el padre a los hijos [pedagógica como dominación]*. Ello me hace nuevamente tener ideas y pensar... pensar en las ideas de Baruch Spinoza anteriormente situadas entre *necesidad y libertad*.

Y ahora, una larga frase como planteamiento a conservar en mente. Forma parte de nuestra aproximación a identidad de sujetos y corporalidades vivientes: en lo concreto, en términos de contexto histórico latinoamericano heredado, constituido, construido y reconstruido desde los entonces nuevos sistemas sociales dominantes en la modernidad y la colonia conquistadora europea, decimos que Dussel (1977) se pronuncia sobre parte de nuestra historia del o de los sujetos en cuestión:

El sujeto europeo que comienza por ser un “yo conquisto” y culmina en la “voluntad de poder” es un sujeto masculino. El “ego cogito” es el ego de un varón. La erótica estará antropológica, meta-física y éticamente destituida por una dominación que atraviesa toda nuestra historia y que es vigente hoy en nuestro mundo dependiente. El cara-a-cara erótico se verá alienado sea por la prepotencia de una varonilidad opresora y hasta sádica, sea por un masoquismo o una pasividad o, en el mejor de los casos, un frío resentimiento femenino. La pareja erótica liberada no se ha dado todavía en América latina como una realidad social, hay individuales excepciones faltas

todavía de real tradición pedagógica o política.

Graciela Maturato nos habla en contrapartida de lo que denomina la razón poética. Plantea en sus escritos que Europa otorgó primordial desarrollo a la Ciencia y la Técnica, relegando la sabiduría de los pueblos, que se refugió en las artes, la literatura y, en suma, en la poesía que así heredamos. Y así continúa:

La filosofía europea fue racional, constituyendo un modo de pensamiento diverso de aquellas antiguas culturas, y también de los pueblos primitivos de la tierra. Sin embargo, existió siempre esa contra-corriente, que no fue considerada como filosófica hasta que a fines del siglo XIX empezó a ser recuperada como tal, y luego llegó a ser plenamente reivindicada. Esto ocurre desde que, a comienzos del siglo XX, algunos filósofos empiezan a postular el rescate de esa facultad olvidada, la intuición, ligada a la percepción, la memoria, la afectividad, el sueño, la imaginación, es decir las facultades no racionales, ya estudiadas entonces por las ciencias psicológicas. Se había considerado que esas facultades psíquicas nada tenían que ver con el conocimiento, y en consecuencia su expresión en las artes era algo secundario, desvinculado de la verdad y el crecimiento humano (...) ...una nueva vertiente filosófica (...) Husserl... (...) ...una filosofía sin supuestos, adversa a la acumulación histórica, atendida exclusivamente a lo dado en la experiencia (...) ... su método proponía una epojé o suspensión del juicio adquirido, a través de distintas instancias de comprensión que suponen intensificación de la esfera sensor-perceptiva y reflexividad sobre



el acto mismo de comprender... (Maturó, 2009). ¡Razón poética y deseo, al interior del pensamiento nuevo!

Enlazamos tales pensamientos al de **Gabriel Herrera Salazar (2015)** quien, en referencia a la obra de Enrique Dussel, añade y plantea: *El contenido material de la ética dusseldiana es la vida humana como corporalidad viviente (...)* ...el ciudadano es corporalidad viviente (...) Para Dussel [ello] es un "deber," porque el ciudadano tiene una vida humana, ya sea como corporalidad viviente, como subjetividad necesaria o como sujeto autorreflexivo que tiene a cargo la responsabilidad de la vida... En el planteamiento dusseldiano de Gabriel Salazar se destaca como contenido de acento principal en cada sujeto, su "ser corporalidad viviente." Y seguidamente el autor refuerza que, ello, sin eludir las igualdades y desigualdades en deseos y sufrimientos; en dolor, violencias, hambre, enfermedad... todo relacionado a los actos de otros seres humanos (¡corporalidades vivientes también!). Entiendo entonces que el concepto, la categoría existencial, fenomenológica y filosófica enunciada por Husserl en términos de "corporalidad viviente," y sus consecuencias, en el fondo hace referencia y pone énfasis tanto en la razón poética enunciada anteriormente por Graciela Maturó, como en el reclamo por la igualdad de dignidad humana para todos.

Destaca y complementa

por su parte **Mario Rojas Hernández (2005)**, cómo es que Enrique Dussel otorga primacía ética al preocuparse por captar y respetar la "corporalidad viviente" del otro. El objetivo ético, ontológico, filosófico es liberar esa corporalidad sufriendo de su sufrimiento y de su hambre. Y en esta reflexión Rojas Hernández nos dice: si; bien es cierto que **somos corporalidad viviente**, pero ... **no sólo somos eso**. Los seres humanos somos corporalidad viviente pensante, somos sujetos, vivientes racionales seres corporales vivientes autoconscientes, pensantes.

Frente al contexto histórico, ontológico y filosófico anteriormente enunciado, *sentipienso* que esa corporalidad viviente en la que la identidad humana tiene lugar y, progresivamente se da puede darse- el encuentro y descubrimiento de sexualidad y sexo, puede a su vez entenderse en este estudio como formando parte de hipótesis buscando explicaciones nuevas comprensiones... Así, en el curso de este escrito, enlazamos con lo que hoy algunos autores han pasado a denominar "**sistemas de detección de alianzas.**" Seguidamente encontraremos parte de su desarrollo en el trabajo de **Pietraszewski y Wertz (2021)**. En ello se plantea la necesidad del abandono, la necesidad de superación, de la mirada y de la descripción de lo "modular."

En ese sentido, y para comprender esos procesos que

generalmente se conciben bajo el nombre de "desarrollo personal" (Moraes, 2001; Moraes y de la Torre, 2002), es que -en parte- introduzco y hago uso de la conceptualización de **David Pietraszewski y Annie E. Wertz (2021)** acerca de cómo funciona la mente. Y en este caso, **la unidad cuerpo-emociones-mente y sus sensores neuronales**. Estos autores anteriormente aquí referidos trabajan y proporcionan claves contemporáneas para incentivar el pensamiento y la acción

en el campo de la psicología evolutiva haciendo un llamado a abandonar, inclusive en lo biológico-corporal, lo que denominan la "**modularidad.**"

En el pensamiento de lo sexual-dual o no, en el tema que nos

ocupa, ello se centra,

concentra, en el énfasis en la consideración de las dinámicas femenino-masculino, hembra-varón(macho)-padre, tal como lo destaca Dussel anteriormente. Además, sus manifestaciones psíquicas y corporales como **totalidad dual...** Es entonces cuando ahora nos preguntamos: ¿es totalidad lo que hemos aprendido a vivir como sólo dual? ¿Matemática pura, *pare o none*, cómo aprendimos a contar y a jugar?

Atendiendo a ello, desde una mirada sobre la *teorización evolutiva*, los comportamientos e inferencias sobre la mente, sus mecanismos, funciones, aciertos y confusiones, Pietraszewski y Wertz nos hablan entonces del **error de modularidad**, sobre lo cual, para los efectos de nuestra temática de trabajo, ahora animo a insistir. En ese contenido al que venimos de hacer referencia como "pare o none matemático, numeral," no pueden ignorarse la multiplicidad de acciones y de aprendizajes evolutivos aprendidos en esa forma, desde lo modular. Pareciera abrirse un camino diferente a la posibilidad/identidad así a su vez abierta, que permite una aproximación a, el transformarse y constituirse en, **identidades corporeizadas**. Veámoslo desde la **enacción (Varela, Thompson y Rosch, 1997)**.

¿Es en el marco del

estudio de la enacción como aprendizaje corporizado, encarnado, cuando pienso? ¿descubro? la posibilidad de introducir en este estudio el concepto y la acción biocorporal de "**los sistemas de detección de alianzas,**" descritos por Pietraszewski y Wertz, planteándose/planteándonos lo que a su vez ellos descubren como **alejados de la modularidad**. Sistemas que, al entonces tratarse del campo de las preferencias, a su vez pueden ser identificados y comprendidos, en este trabajo, como margen de amplitud de los sistemas de detección de alianzas en las entidades sexuadas. Ello posiblemente en coherencia con sensores de la vivencia y lo vivido y la implicación neuroemocional de los procesos formativos de la identidad propia; de sus formulaciones, reformulaciones, conducciones y aprendizajes. Este planteamiento: ¿no nos situaría frente al impacto de lo vivido en la constitución de la sexualidad, tanto como en sus giros y sus diversidades, sus efectos manifestándose en resultantes/resultados? ¿Nos situaría a la vez frente a la era digital que nos viene por delante y que estamos atravesando? Veamos, y pensemos lo que pensamos. ¿Cómo leemos lo siguiente?:

...(se) realizó recientemente una encuesta bastante sorprendente. (...) muestra que mientras muchos hombres temen que la inteligencia artificial pueda tomar sus trabajos,



otros estarían bastante listos para tener relaciones sexuales con un robot. [Se trata pues de que] en 2014, una encuesta realizada en el Reino Unido estimó que una de cada seis personas estaría lista para tener relaciones sexuales [¿cómo momentos de identidad sexual?] ... con una máquina.

Se nos dice: Los robots sexuales también existen desde hace unos años en algunos países, como lo demuestra el robot Samantha, quien se convirtió en un producto masivo en Europa en 2017. La compañía Robotix luego creó otro robot femenino (Harmony) y su contraparte masculina Henry, dirigido a las mujeres. Si el sexo entre humanos y robots no es una novedad en sí mismo, la tendencia parece irse democratizando poco a poco. De los 1.200 participantes, el 48 % de los hombres estaría dispuesto a pasar al acto con un robot como parte de una "aventura de una noche," mientras que el 43 % dice que está abierto a una relación verdaderamente romántica a largo plazo. Faltan cifras precisas de las mujeres encuestadas²... Un juego sexual/sexuado? ¿Una opción en la era digital? ¿Frente a qué? ¿Por qué?

Más allá de la anterior información que pudiese inclusive tomarse como anecdótica, a partir de los desarrollos de Humberto Maturana y de Francisco Varela y colaboradores, **Isabel Cecilia Martínez (2008)** nos habla – por ejemplo– de la riqueza de la *cognición enactiva* y la *mente corporeizada*. En su caso, aplicadas a particularidades identificadas plenamente en la psicología y aprendizaje de la música en la que **lo modular**

parece abandonarse dando paso a la riqueza de **los tonos y la musicalidad**.

Al respecto, pienso en una historia precisa; es el caso, por ejemplo, de la no bien recibida y sin embargo, aunque no fuera unánime, después de un buen tiempo y hoy, reconocida como la maravillosa vida y obra –para mí, para “mi-nosotros,” para muchos y muchas-- del compositor de *Metamorphosis*, ¡Philip Glass! ¡Música alternativa descubierta, soñada, trabajada, sufrida y producida por esa precisa corporalidad viviente que es Philip Glass! Atrevimiento, desafíos y resultados de una renovación y alteración a los acordes de la hasta entonces conocida e infinitamente valorada y única, clásica, tonalidad musical... Entonces... se me ocurre ahora... ...y me pregunto si... fuera de toda comparación o asimilación con el caso de Philip Glass, nos podemos hacer otras preguntas... Así pues, entrando en dimensión y posibles limitaciones, en sus desafíos e incomprendiones, arriesgo atreverme ¿si eso del abandono de lo modular y el descubrimiento de otras tonalidades y musicalidades se descubriese aplicándolo al pensar la sexualidad humana? ...aplicándolo a la aproximación a comprensión de los deseos, los misterios, los atrevimientos, los sufrimientos... los deseos, los goces y –aun– los desafíos en la investigación. Desafíos sobre

las evidencias hoy indiscutibles y hasta inexplicables sobre comportamientos sexuales “otros,” más allá o más acá de la diferenciación genital, ¿sexuada? ¿Cuáles serían sus causas, mecanismos y contextos? Hay/habría más campos y campos para investigar!?

-VI-
AUTOPOIESIS, ENACCIÓN, COGNICIÓN. MECANISMOS SENSOMOTORES. SISTEMAS DE DETECCIÓN DE ALIANZAS. VIVIR-VIVENCIAS, EMOCIONES, SUBJETIVIDADES, SUPERVIVENCIAS. DETERMINANTES Y CONTEXTOS, HISTÓRICOS Y SOCIOCULTURALES. LA CORPORALIDAD VIVIENTE. EL PARADIGMA DE LA COGNICIÓN SITUADA Y LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD.

Contribuyendo a la temática en desarrollo en este punto, **Manuel Bedia y Luis Fernando Castillo Ossa (2010)** nos inician aquí, y con ellos continuamos más adelante, sobre *mecanismos sensomotores en el desarrollo de la autopoiesis y la cognición; igualmente de la teoría de la mente corporizada y la situacionalidad de la cognición*, que pasó a denominarse *paradigma de la cognición situada y corporizada*. De la misma manera, **Ximena González-Grandón (2013)** nos habla de la autoproducción de la subjetividad; de la autopoiesis

y cognición de lo que denomina “alto nivel.”

En este momento de aproximación al trabajo sobre *corporalidad viviente* y al acercamiento a la ubicación/comprensión de emociones, emocionalidad y

sentimientos en la *autopoiesis* y la *cognición*, es necesario volver a incorporar entonces la visión de lo que en el trabajo de Humberto Maturana es señalado como *determinantes a cada instante de lo que hacemos y de lo que no hacemos*. Al respecto se plantea: las emociones no

solamente son el fundamento de nuestro vivir, sino que también definen la acción e, inclusive, se aplican a conjuntos de movimientos corporales que especifican en cada instante la acción. Así, el significado de las palabras y de las acciones viene también de las coordinaciones de acción y de emoción. Se puede decir que las palabras y las acciones están cargadas con nuestro emocionar y su relación con el entorno y con los otros (**Maturana, 1995**).

Es a partir del estudio del emocionar como neurobiología de las emociones, de la emocionalidad, cuando se plantea cómo, históricamente, se desarrollaron en un marco conceptual, las dos culturas evolutivas diferentes, a las que anteriormente nos referíamos como la *patriarcal* y la *matrística*: procesos humanos evolutivos de la socialización (**Maturana y Dávila, 2018**). No ignoramos al respecto –y particularmente en este caso– los planteamientos ya esbozados al respecto por parte de **Enrique Dussel (1977)**. Estamos recordando entonces nuestra introducción de Dussel en esta discusión, con su aproximación a lo concreto de la relación varón-mujer, específicamente desde la modernidad colonizadora y la colonización de Mesoamérica y con ella, de la América latina, para no hablar sino de nuestro caso de los pueblos suramericanos.

Cabe preguntarse ¿culturas igualmente reproductoras implicadas en los procesos de la subjetividad vivida como mirada interior, cuando se pasa a la posibilidad de aceptarse o no, de identificarse y/o re-identificarse? de constituirse y elegir patrones comportamentales-genitales de no solo dos sino más modos diferentes? ¿Modos de vivir la identidad sexual? Ello también visto, posiblemente, desde – por ejemplo– los sistemas de detección de alianzas y la corporalidad alejada de la modularidad de lo genital. Y en esos casos, ¿cómo la identidad es (puede ser) negociada y reinventada? (**Anapios y Hammerschmidt, 2022**)

En la cultura, desde el ser individual, se da lugar al sujeto que comienza por absorber, por aprender, una racionalidad ligada a su constitución biológica y todo cuanto ésta toca a su/la genitalidad. En ese flujo de relaciones, si es el caso, se abre la hipótesis sobre la existencia de sujetos que, a partir de un momento, de un instante dado, ¿se van desprendiendo? ¿descontentando? ¿emancipando? ¿de una sujeción/fijación genital-cultural, mediante la deconstrucción/ desconstrucción de la racionalidad-genitalidad que los ha capturado...?

Cabe preguntarse: ¿es

⁹ **Autopoiesis significa autocreación, autoconstrucción. Es la condición necesaria y suficiente para que un “sistema” sea considerado “vivo.” La teoría Autopoiética de Maturana y Varela (1984) explica la dinámica de la auto-creación, de la auto-organización, que constituye la esencia del ser vivo.**

² <https://sciencepost.fr/hommes-prets-sexe-amour-avec-robot/>



en esa posibilidad de conducta, cuando y como se produce – en ese caso– un proceso de reinención de las identidades? ¿Se trata o se trataría de lo corpo-emocional-afectivo como componente constitutivo, no inmutable, de las identidades sexuadas y de los vínculos humanos en ello comprendidos? (Anapios y Hammerschmidt, 2022). ¿Sería válido pensar más investigación al respecto? ¿Qué implicaría en este caso “repensar el concepto de “¿El Hombre,” tal como se repiensen nociones de democracia o de soberanía?! Con todas las distancias posibles del autor/contexto que lo propone, es pregunta que hasta me hago reformulando su contexto; sobre todo puede ser válido al encontrarnos frente a uno de los contenidos que plantea Jacques Derrida(1930-2004)en la ocasión en que habla de la Universidad sin condición. Tal autor, en ese momento expresaba gracias a las “nuevas Humanidades,” y lo que podría tener lugar mañana (Derrida, 1998). En tiempos de mundialización, Jacques Derrida se planteaba Humanización... ¿Cómo se pensará “mañana”?

En el trabajo de Kathrin Schwendner (2011) que adelantamos ahora en nuestro recorrido, es interesante dar un vistazo a su posicionamiento en cuanto a la cultura matríztica y sus diferencias con respecto a la cultura patriarcal y la evolución de ambas en el tiempo. En su perspectiva, hoy en día no tenemos acceso directo a la

[original] cultura matríztica porque se refiere a la gente que vivía en Europa entre 7.000 y 5.000 A/C. Se refiere a los agricultores y recolectores que no tenían diferencias jerárquicas entre los hombres y las mujeres, particularmente en períodos [y transiciones (Vera Noriega y Valenzuela Medina, 2011)] en que vivían en espacios fortificados (...). Se nos dice en el trabajo que estamos citando: ...la cultura matríztica no puede haber consistido en conversaciones de guerra y agresión. Al contrario...tienen que haber sido conversaciones de respeto, de participación y de comprensión. La autora argumenta: ... nosotros hoy en día vivimos en la agresión... (...) puede decirse que la cultura matríztica significa amor y confianza [mientras que] la cultura patriarcal tiene un significado (...) que se refiere a una construcción cultural secundaria con desconfianza y miedo.

Se destacan entonces como trasfondo, en Kathrin Schwendner (KS), sus observaciones en concordancia con la obra de Maturana. Indican que la historia de la humanidad ha seguido y sigue un curso determinado por las emociones, y en particular por los deseos y preferencias evolucionando... Lo percibimos en cuanto a formas de vivir, de relacionarnos, producir y consumir. En ese punto de su trabajo KS se pregunta: ¿... dónde podemos encontrar la cultura matríztica hoy en día? La búsqueda de respuesta la

conduce en particular al estudio de la obra de Pablo Neruda quien, en su perspectiva, usa un lenguaje matríztico en varios de sus poemas. Ello nos lo descubre en su análisis del poema “ Los Libertadores” a su vez parte del Canto General, en el cual se refieren a la naturaleza y a la historia entera del continente americano. La autora comienza por preguntarse: ¿Quién libera a quién y por qué hay que liberar a alguien?

Es interesante a su vez profundizar entonces en la perspectiva de las identidades corporeizadas. En este caso, nuevamente cuando nos encontraremos estudiando y lenguajeando (Maturana y Dávila, 2018) desde el trabajo de María Isabel Toledo Jofré (2012), ampliamente referida al inicio de esta Parte II del trabajo en curso.



En esta perspectiva, identidad del sujeto y corporeidad son dos dimensiones difíciles de separar. Toledo Jofré nos propone que –tal como también lo señala Anthony Giddens (1997)– el yo, naturalmente, está, es, corporeizado. Para Giddens (1996) la identidad del Yo es un proyecto distintivamente moderno, un intento del individuo por construir reflexivamente una narrativa personal que le permita comprenderse a sí mismo y tener control sobre su vida y futuro en condiciones de incertidumbre. Giddens trabaja entonces, por una parte, sobre lo que denomina las influencias globalizantes; por otra parte, sobre las

disposiciones personales; busca analizar la naturaleza de estas interconexiones y aportar un tejido conceptual para reflexionar sobre ellas, descubriendo lo que pasa a denominar la emergencia de nuevos mecanismos de auto-identidad modelados institucionalmente. Destaca el hecho de que independientemente de sus contextos específicos de acción, los individuos son sometidos mientras a la vez aportan y promueven influencias sociales que son globales en sus consecuencias e implicaciones al ser guías prácticas para vivir (...) síntoma de fenómenos sociales o tendencias (...) ...que interactúan con la reflexividad del sí-mismo (...) transformando el contenido y la naturaleza de la vida cotidiana. Concibiendo la modernidad como una cultura de riesgos y numerosos imponderables, destaca sus efectos en la auto-identidad y en la organización básica de las relaciones sociales. Para Giddens, la identidad es conciencia de ser uno mismo, pero no como un cúmulo de sensaciones diversas y confusas que se experimentan al actuar de cualquier forma, sino como un sello distintivo frente a las demás personas.

El concepto de **identidad** lo trabajan otros autores, en términos de **corporeidad viviente**, siendo una muestra de ello, por ejemplo, el estudio anteriormente citado de **Lombo y Giménez Amaya (2015)**. Especifica María Isabel Toledo

Jofré que la corporeidad no es sólo una materialidad que contiene, o donde habita, un sujeto. Tampoco es sólo una fuente de sensaciones placenteras y de aquellas que no lo son. Como otra dimensión del sujeto, la corporeidad es resultante de la acción simbólica del sujeto y de los Otros sobre él; la corporeidad [y ya no sólo el cuerpo] es producto de múltiples prácticas que se realizan directa o indirectamente sobre ella y en relación a ella. Igualmente es producto de diversas significaciones que se le atribuyen, [no sólo] al cuerpo como totalidad, [sino también] a sus órganos, de forma independiente. Esa corporeidad es un producto más –y diverso– de la acción cultural.

Sobre la construcción identitaria y sus múltiples capacidades simbólicas, en la relación del sujeto con su entorno y con los otros, María Isabel Toledo Jofré (MITJ) destaca e insiste:

Esa afirmación anterior sólo evidencia que la identidad refiere a **la construcción del sujeto en lo social y en lo cultural**. ...la identidad no apunta a “la” esencia del ser. La identidad no es algo dado [como férrea totalidad consolidada], no es fija. No es la suma de características sociales, psicológicas y/o culturales. La identidad no viene dada... [La presencia de] los Otros -y el entorno- son vitales para su [permanencia en] constante construcción.

Es en este sentido que la identidad es una construcción permanente. La identidad –tal como también la concibe Giddens (1997)– “es el



yo entendido reflexivamente por la persona en función de su biografía... supone continuidad en el tiempo y el espacio: pero la identidad del yo, es esa continuidad interpretada reflejamente por [el propio] agente [en cuestión]".

Cabe decir sin embargo que, para María Isabel Toledo Jofré (MITJ), no se trata de un acto reflejo sino de la construcción de un concepto de persona, cuyo contenido varía según la cultura. Y en este sentido, la identidad es individual, pero también [se hace] colectiva, en colectividad [en la(s) colectividad(es) frecuentada(s)]. Retomando sus propios planteamientos, MITJ añade a partir de **Alex Mucchielli (2010)** que, lógicamente, la identidad no es la misma, por ejemplo, para todos los miembros de un colectivo... Se construye en la/su interacción [¿desde el lenguaje, diría Humberto Maturana?]. Por lo tanto, la identidad no es fija. Para Mucchielli cobran entonces importancia la búsqueda de respuesta a interrogantes tales como ¿Cuáles son los fundamentos de la identidad psicosociológica? ¿Qué problemas enfrenta la identidad psicosocial? Alex Mucchielli expresa que la identidad es un conjunto de criterios para definir a un sujeto, pero es a la vez un sentimiento interno. Este sentido de identidad, en sí mismo complejo, se compone de conjuntos de sentimientos: sentimientos de unidad, coherencia, pertenencia, valor, autonomía y confianza; destaca

que los mismos se organizan en cada individualidad en torno a una voluntad de existir. Para Mucchielli, todo sujeto interpreta sus condiciones de existencia, define el sentido y la estrategia de su acción y constantemente interpreta, resignifica el territorio que habita y lo constituye. Es en ese espacio apropiado y re-apropiado, donde se vivencian las determinaciones sociales y tienen lugar las interacciones, que el sujeto establece con los otros y con las acciones que lo constituyen como tal. Es desde allí y su complejidad, que puede arraigarse y establecerse lo que se denomina la identidad situada de un sujeto.

Por lo tanto, para Toledo Jofré, tanto como para Mucchielli, la identidad no se corresponde con la respuesta a la pregunta ¿quién soy? [quién es que soy?] Por ello insiste MITJ en que esta pregunta así, no tiene sentido desde la perspectiva comprensiva. Esta pregunta en esa forma conduce al esencialismo, a una cosificación de sentido de una vida, a la fijación y, por tanto, a la negación de la identidad [y sus diversidades] siempre en construcción.

MITJ: Si la identidad es una construcción, la pregunta ¿quién soy? se transforma en ¿quién estoy siendo? en un momento y contexto particular de la existencia. El planteamiento del estar siendo es conveniente profundizarlo, ampliarlo, a partir, por ejemplo, de Carlos Scannone (2010) y su perspectiva del *estar siendo humano*, derivada de los trabajos de Rodolfo Kusch, a quien nos referimos en la Parte I de esta misma discusión.

Es desde este punto de

vista que "entonces," para Toledo Jofré, resulta más apropiado hablar no de identidad sino de **construcción identitaria**. Referirse a la construcción identitaria implica incorporar **la dimensión de trayectoria**. Una continuidad que permite afirmar que alguien a través del tiempo mantiene una igualdad consigo mismo y al mismo tiempo es diferente a otro. Además, en este caso, el sujeto tiene **conciencia** sobre su propia existencia y sus vivencias. Sabe que es un mismo sujeto a través del tiempo y que mantiene una coherencia a pesar de los cambios que él mismo realiza, incorporando efectos y cambios de trayectoria, de la situación vivida y del contexto, lo mismo que percibe y puede generalmente atribuir y considerar los cambios en/de los Otros que lo rodean.

Como ejercicio especulativo, suponemos coherente con el biólogo Maturana, el que podamos preguntarnos ¿cómo cuenta en ello la activación neuronal? Aunque ello escape todavía a la ciencia, ¿habrá en nuestra temática del estar siendo señales neuronales?

Viene al caso lo que se comunica en reportajes de Julie Kern (17.02.2022), Redactora Científica en la página web *future-sciences.com* y de Nicolas Mahaut (17.02.2022) reportero de la Revista *Science-Avenir*. Por ejemplo, como ejemplo... ambos reportan que, aunque lo que sucede en el cerebro durante



operaciones matemáticas simples todavía se nos escapa, científicos de las universidades de Tübingen y Bonn tratan de estudiarlo. Gracias a un sistema de electrodos generalmente utilizado para tratar a pacientes epilépticos, investigadores pudieron observar a nivel de neuronas la reacción del cerebro cuando se hace aritmética de operaciones básicas. Logran visualizar que se activaban diferentes neuronas durante las sumas y durante las restas. Se reporta igualmente que a este descubrimiento se suma el hecho de que, durante los cálculos, en diferentes lugares del lóbulo temporal mediano, algunas neuronas funcionaron permanentemente y otras temporalmente. Indican que es/sería ésta una observación que sugeriría que varias funciones cognitivas, que ocurren en diferentes momentos, específicas del cálculo mental, residirían en esta parte del cerebro ya reconocida por su importante papel en la memoria.

Nos preguntamos ¿qué memorias construyen nuestra identidad y en ella nuestra identidad sexual? En el caso anteriormente señalado, independientemente de si las operaciones se plantearon en símbolos o en letras, las neuronas no resultaron ser “especialistas” o específicas al tomar en cuenta las mismas operaciones en estudio. Se abren campos de investigación y se obtienen resultados que indican

progreso tecnológico en relación a funciones cerebrales. Pueden pensarse en algún momento, próximo o lejano, investigaciones neurobiológicas en los campos que hemos identificado en este estudio como posiblemente vinculados a la neurofisiología, la genética y otras ciencias que se interesan/se interesen en la sexualidad humana?

-VII-

MAS sobre La IDENTIDAD en los aportes de María Isabel Toledo Jofré (MITJ):

Avanzando en su campo de estudios, la misma investigadora **María Isabel Toledo Jofré (2012)** nos presenta otros aportes a partir de los trabajos de otros académicos. Entre ellos **Chauchat (1999), Serrano (1997), Burkitt (1991) y Veredas Muñoz (1999)**. En este sentido sus conclusiones son las siguientes:

La identidad corresponde al resultado del proceso de apropiación simbólica del conjunto de experiencias que el sujeto encuentra durante su trayectoria vital. Este proceso es vivenciado por el sujeto en tanto actor singular de una situación social determinada. La identidad es una construcción de la cual el sujeto extrae permanencia y singularidad. La permanencia refiere a lo que él es, siendo siempre un 'ser idéntico a sí mismo' y la singularidad le asegura ser único y no confundirse con otro...

Pero, la identidad siempre se construye en relación con un entorno. Se trata de una manera de ser y de situarse en un lugar y de relacionarse con los otros sujetos y los colectivos que nos circunden. Por ello, reporta Chauchat (1999), la identidad constituye una

manera de existir en el medio social y define la manera en que el sujeto interpreta la realidad y sus acciones.

Igualmente aporta MITJ:

Según **Amparo Serrano (1997)**, hay que remarcar que la construcción identitaria corresponde a un proceso continuo y progresivo de construcción en la interacción, inestable y jamás acabado. En este proceso el sujeto tiene un rol activo: construye sentidos y se apropia de las experiencias. Asumiendo su rol activo, podrá devenir constructor de su identidad, podrá definir el curso de su historia y, de la historia del colectivo al cual pertenece, podrá asumir su historicidad (**Gagnon, 1980**).

Sin embargo, la identidad no es únicamente el resultado de la interacción social. Ella es "... también una realidad subjetiva" (Burkitt, 1991; Veredas Muñoz, 1999). Es un proceso de construcción de sentido, el más importante y permanente que desarrolla todo sujeto.

Se hace válido preguntarnos si al iniciar esta mirada sobre el proceso evolutivo de maduración y manifestación de la sexualidad, su desarrollo, su trayectoria, momento y contexto, tanto como sus compactos y ancianamente establecidos códigos de identidad normalizada en nuestras sociedades, hay espacio-tiempo para explicarnos y aceptar o no, en diferentes grados y formas, las evidencias de que vivimos tiempos claros de cambio en cuanto a lo que pudiera formar parte de la sexualidad, un cerebro y su biología.

Pienso en lo anteriormente planteado

en cuanto a sentipensares, emociones, lenguaje y *lenguajear* como zócalo de la sexualidad ejercida, a la vez que pienso en los trabajos de **Godoy Escobedo (2013)**, un “Tesista” que nos habla de los sensores biológicos en conexión cuerpo-emociones. Trabaja en el marco de los llamados “sistemas de detección de alianzas” y la inteligencia artificial. Autores que venimos de citar (**Pietraszewski y Wertz, 2021**) nos hablaban de la necesidad de abandonar la modularidad cuando a su vez avanzan en sus estudios sobre la complejidad de las relaciones entre lo biológico y lo social y esos “otros sistemas de detección de alianzas” entre seres vivos. Seres en búsqueda de adaptaciones a sus medios, como formas de sobrevivir [Nos preguntamos y a la vez se comienza a no dudar: ¿ello desde lo evolutivo milenar desde el *cromagnon* y *el neanderthal al homo sapiens?*].

Con estos pensamientos y conceptos, con interrogantes sobre los principios de/sobre lo biológico y lo social, los deseos, la emocionalidad, los cromosomas, la sexualidad, sus orígenes, funciones y consecuencias, se descubre y re-descubre que forman parte del conocer, del desarrollo y del vivir evolutivo que va desde lo cotidiano a lo extraordinario. Frecuentemente pensamos que hablamos en nuestras culturas y mundos

occidentales, de lo normal y de lo patológico (**Canguilhem, 1971**) pero descubrimos que en nuestra especie humana “eso” ahora no es ni abiertamente sencillo, ni sólo eso. Estamos hablando de su historicidad, de sus orígenes, cambios, porvenir y formas de avenir que también se hacen historia presente y (¿ello desde la?) función y la posibilidad.

Los autores no se quedan cortos. Estamos hablando de eso que creemos saber cómo absoluto y que cambia a medida que cruzando la calle o que “mirando por el retrovisor” nos damos cuenta de que el sentipensar (**Fals Borda, 1961; Karen López, 2017**) y los sentipesares³ -esta vez sobre la sexualidad humana, la sexualidad, lo sexual, lo transgénero y lo transexual- no tratan “sólo” del género y de lo genital. No será en este instante, pero será cuestión de pasar a otro momento y trabajos en los que abordemos, tal como la ha estudiado **Rodrigo Miguel Benvenuto (2019)** en Baruch Spinoza (1632-1677), *los problemas de los grados de realidad y perfección a partir de determinaciones cualitativas en la sustancia (como potencia) y determinaciones cuantitativas en los modos (en tanto poder de actuar) y que pueden ser consideradas como infinitas, aunque modalmente divisibles.*

Para Humberto Maturana, lo expresado en ese fin de párrafo anterior forma

parte de la relación ser y medio y -en ello- del *lenguajear* y el emocionar como modos de convivir. Esto principalmente en cuanto a configuraciones práctico-expresivas; términos que nos sitúan frente a la forma de operar del lenguaje, en lo emocional humano, señalándose que en esa praxis del vivir el ser humano construye su propia realidad y la aceptación o no de sí mismo y del otro (**Ortiz Ocaña, 2015**). En ese contexto se hace interesante el planteamiento de Maturana acerca de que tal proceso o configuración de interacciones no ocurre en el cuerpo de los seres humanos (en el cerebro) sino en la afluencia de sus relaciones, en lo que denomina su *biopraxis*. En su concepción, Maturana indica entonces que *la realidad es creada*; que surge a partir de las coordinaciones de acciones humanas entre humanos, no en el cerebro, lo cual indica y es similar a decir que “requiere de la neurofisiología de los participantes, pero que no es un fenómeno neurofisiológico.” Nos ha dicho Maturana en ese caso, en uno de sus títulos, que la objetividad es *un argumento (¿un instrumento? me pregunto) para obligar (Maturana, 2004; 1995).*

Judith Butler (2017) por su parte complementa y sitúa esta aproximación en cuanto plantea que las normas de género son establecidas en el marco de la tenacidad y de la supervivencia

humana. Para la autora, *hacer/deshacer* el propio género llega a implicar hasta el deshacer las nociones dominantes de la “categoría” persona.

-VIII-

**C O N O C I M I E N T O
SITUACIONAL-SITUADO.
MENTE CORPOREIZADA.
CUERPO, ANCLAJES Y
SINCRONIZACIONES.
A P R E N D I Z A J E
SIGNIFICATIVO. LA
COGNICIÓN ENACTIVA,
CORPORIZADA Y EXTENDIDA.
LOS SISTEMAS DE
DETECCIÓN DE ALIANZAS,
SUPERVIVENCIA, ENACCION,
AUTOPOIESIS.**

Manuel Bedia y Luis Fernando Castillo Ossa (2010), estudiando la teoría de la *enacción* desarrollada por **Francisco Varela y colaboradores (1997)**, tienen interesante trabajo acerca de mecanismos sensomotores en el desarrollo de la autopoiesis y la cognición. En base a ello soportan los planteamientos de Maturana y Varela acerca de su teoría de *la mente incorporada y la situacionalidad* de la cognición, que señalábamos anteriormente y que pasó a denominarse *paradigma de la cognición situada y incorporada*. Bedia y Castillo Ossa refieren que toda cognición se inserta en situaciones en las cuales el agente ha de responder a las novedades imprevistas del ambiente. Por ello, los defensores de la cognición



situada creen que la mejor alternativa es pensar que el agente está situado, incrustado, inmerso en el mundo. A partir de ello se establece que nuestra actuación en el mundo exige algo más que los modelos internos; requiere también su anclaje real en el mundo. Y *el primer punto de anclaje se da en el cuerpo y a través del cuerpo*. Pero es necesario destacar que para Bedia y Castillo Ossa es fundamental reconocer que, en toda pauta de aprendizaje y formación, el primer anclaje en el mundo para los seres humanos (y otras especies biológicas) es *la interacción del cuerpo con el entorno*. Esa interacción del cuerpo con el entorno forma parte central de los procesos de cognición situada y de los circuitos de acción con el medio. Señalan que en la teoría de *la mente enactiva* desarrollada en **Varela y colaboradores (1992)**

³ Sentipesares : Norma Núñez. En: *Repiques-Sentipensares-Éticas-y-Epistemologías en Salud Colectiva*. (UBV, En Prensa, 2022)

tanto como en posteriores desarrollos de **Varela (1995)**, se asumen los postulados y resultados de las corrientes de la mente extendida y corporizada, pero dando un paso más allá, planteándose procesos de **sincronización neurológica en la experiencia humana**. Explican que la idea de *mente como "enacción"* afirma que la cognición no es representación de un mundo pre-dado por una mente pre-dada; es más bien la puesta en obra de un mundo y una mente, a partir de una historia de la variedad de acciones que un ser realiza en el mundo. De esta manera se destaca no sólo que el conocimiento es acción; es ejecución, y no representación. Sus trabajos sustentan que en ese conocimiento existe la dimensión espontánea y reflexiva de la experiencia humana.

Bedia y Castillo Ossa (2010) nos indican que "**acción corporeizada**" quiere decir dos cosas: (1) que "la cognición depende de las experiencias originadas en la postura de un cuerpo con diversas aptitudes sensorio-motrices. Y (2), que estas aptitudes sensorio-motrices están encastradas en un contexto biológico, psicológico y cultural más amplio". De esta manera, las características de **la cognición enactiva, corporizada y extendida** son i), que la mente está anclada realmente a través del cuerpo; ii), que las representaciones internas no se definen en información abstracta o proposicional,

más bien deberán ser entendidas como estructuras preconceptuales organizadas desde la experiencia corporal; iii), la situacionalidad involucra corporalidad en todo proceso cognitivo; iv), la situacionalidad tiene que ver con personas en acción; v) la cognición no depende de manipulación de representaciones sino de patrones de conducta de un organismo en un entorno.

También, en una forma más? menos? sutil, más sencilla tal vez, **Yuval Noah Harari (2014)** nos habla del *sobrevivir desde animales a dioses*. Cabe decir, alianzas de supervivencia aprendidas, detectadas y desarrolladas en la evolución de los humanos durante milenios; alianzas que pasan/han pasado/pueden pasar a constituir -a veces volátiles, a veces tranquilas- formas de subsistir y convivir desde y en la sexualidad como identidad... sus emociones y diversidades... Yuval Noah Harari dice tratarse de... un homo sapiens que domina el mundo y experimenta la metamorfosis de animal a dios al creerse, sentirse, una especie superior, capaz de controlar y dominar las fuerzas de la naturaleza y de todo aquello que pasa a ser sometido y definido como inferior. Y en esta *prehistoria del futuro (France-Culture, 2022)*, en la que, explorando sin descanso *la infinidad de mundos posibles y las debacles* en ello evidenciadas, incluimos en este escrito, la idea-necesidad del

aprender a situarse en la vida, entre el poder, la protección, los deseos, la discriminación y/o el sometimiento; y ello como aceptaciones, resistencias, emancipación y nuevas resistencias... en contacto con el medio y con los otros seres humanos.

Entramos en comunicación, en mil formas no abordables en este escrito, con la genética y sus usos y la herencia cromosómica, hasta el pensar en sus trazas y en sus usos, en los ciudadanos, las ciudadanías y en lo que se anuncia/enuncia en torno a genomas y clonación humana, lo cual nos obliga a pensar desde la ontología de la realidad (**Maturana, 1999**). Y todo ello, podemos decir, recién saliendo nosotros tanto del tiempo de la evolución del imperio ideológico de una sociedad colonial provinciana, como de su largo tránsito a una sociedad mundial, prefigurándose e iniciada- en forma acumulativa- desde los siglos XV a los actuales. Procesos y trazas que entonces nos conducen desde los reinos originarios a los de la colonialidad-colonial y la decolonización.

Nos enunciaba **Humberto Maturana (2000)**: la historia de la humanidad ha seguido y sigue un curso determinado por las emociones, y en particular por los deseos y las preferencias evolucionando... Y a la vez y no en vano, **Kathrin Schwendner (KS) (2011)** nos hace





pasearnos por el mundo del ser humano evolucionando en medio de la cultura matrística y la cultura patriarcal, para terminar incluyendo en su estudio aproximaciones a nuestras milenarias culturas originarias, resumidas en la poesía continental donde anteriormente destacábamos con KS a Pablo Neruda, porque “para los poetas todo es una circularidad” Y es así como en

ellos aparece ese particular sabor de la vida al momento de contar la historia... claves de las dos culturas ... y de cuando nadie quería decidir la vida del otro... En el decir de Maturana, nos dice KS, nada es una cosa en sí misma, y cada cosa es lo que es en las relaciones que la constituyen.

Para **Humberto Maturana (1995; 1999)** cuenta una pregunta: la realidad: ¿es objetiva o es construida? Al respecto contesta

◀ **⁴ Autopoiesis significa autocreación, autoconstrucción. Es la condición necesaria y suficiente para que un “sistema” sea considerado “vivo.” La teoría Autopoiética de Maturana y Varela (1984) explica la dinámica de la auto-creación, de la auto-organización, que constituye la esencia del ser vivo.**

Javier Torres Nafarrate (1995) en su introducción a la lectura de ese autor y sus obras, que la emoción se desliza sobre el texto para hacer sentir su importancia... Y Maturana que expresa: las emociones constituyen distintas dinámicas corporales y especifican, dependiendo de los riesgos y de la situación, los dominios relacionales posibles para un determinado organismo. Me pregunto cómo incorporamos a ese pensamiento la propuesta de los sistemas de detección de alianzas (**Pietraszwski y Wertz, 2021**) ... vistas como estrategias/alianzas de supervivencia y a las cuales hemos venido haciendo aproximaciones en este mismo trabajo. Son las emociones, según **Maturana (1999)**, lo que moldea el operar de la inteligencia; es así como se abren y cierran los caminos para posibles consensos así corporizados, a ser establecidos en nuestra vida cotidiana. Y **Moraes (2001)** explica: en Maturana, solamente el amor amplía la visión en la aceptación de sí mismo y del otro, a partir de las situaciones y condiciones en que se vive y se expanden las posibilidades de un operar más inteligente.

Tocamos entonces el mundo de los sujetos en las dinámicas de este mundo contemporáneo, todavía tratando de digerir la antigüedad y la modernidad; lo colonial y lo decolonial, en exploración y aclaratorias de la diversidad

económica, política y social... de fanatismos posibles y también de las múltiples formas de racionalidad entre las cuales convivimos. Al respecto, y desde la perspectiva autopoiética⁴ de Maturana y Varela, lo mismo que desde la perspectiva de la poética espiritual y la epistemología poética (**Robles Robles, 2010**), no puede dejar de pensarse que el educar y la responsabilidad del educar –tareas humanas imprescindibles– es fenómeno socio-biológico fundamental, fenómeno que envuelve todas las dimensiones del vivir humano, en total integración del cuerpo con el espíritu, recordando que cuando esto no ocurre se produce alienación y pérdida del sentido social e individual en el vivir y convivir. Emociones, lenguaje, sentipensares y sentipensares; amor y vida como unidad; cuerpo-espíritu: ser y llegar a ser. No obstante, Maturana conceptualiza la “autopoiesis” denominándola como operar biológico completo del ser vivo. A su vez, Maturana, parece ir más allá, al definirla como procesos operativos de auto-constitución de los seres vivos.

Ximena González-Grandón (2013) nos hablaba de la autopoiesis y la autoproducción de la subjetividad, añadiendo el concepto de cognición corporeizada. Ello implica la dimensión original de la enacción, elaborada por **Varela, Thompson y Rosch (1997)**. Destacamos nuevamente ese operar

biológico de la identidad, lo mismo que los orígenes de la biología del conocer, ligados a lo que, tal como ha sido señalado anteriormente, y lo repetimos enseguida: en Humberto Maturana, tanto como en Francisco Varela ello está ligado al aprendizaje, al “formar.” Esto significa desarrollar el ser, el saber, el saber hacer y el querer, en la integralidad de identidad de la persona. Aprender, particularmente para Maturana, implica transformarse, en coherencia con la emoción y su base biológica. Es en relación a todo ello que, al hacer un Prólogo a sus trabajos, dice Sima Nisis: [Maturana] no enjuicia, despierta interés (...) no niega, afirma mediante explicaciones (**Maturana, 1996; Maturana y Nisis 1997**).

La sexualidad humana (SH) ha sido/es, un complejo y vital sustrato de base biológica, neurológica, aprendido, organizativo/organizador de la vida social y personal, pleno a la vez de uniformidades, matices y heterogeneidades. Plataforma dinámica constituyente del presente por conocerse. Compendio; nodo de identidad tal como puede decirse –en sentido real y figurado– de la piel, de los labios, de los ojos, de los genitales igual que del deseo; de la escucha y del asombro, de sus potencialidades, capacidades, efectos, afectos y consecuencias. ¿No será que es un sentido más, en medio de los otros cinco? Estamos

hablando de sentimientos, deseos y comportamientos biológicos, eróticos, físicos, mentales, emocionales, sociales y espirituales. Añadimos: hablamos de un epifenómeno a la vez consciente e inconsciente.

Sexualidad Humana: Atmósfera y fenómeno natural complejo, fisiocultural. A un mismo tiempo fenómeno somático y emocional no accesorio. Fenómeno aprendido, modulado, moldeable, maleable, biológico y psico.socio.cultural; texto y contexto sensible de la afectividad, de la racionalidad y de la relacionalidad Humana. Relacionalidad consigo y con la otredad biológica y cultural. Alteridad que acompaña la vida, la concepción de uno mismo y del otro, teniendo influencia sobre las mismas. Descubrimos que aun cuando generalmente vinculado casi exclusivamente con el cuerpo biológico, con su estructura genital y sus bases reguladas de comportamiento cerebral y hormonal, no es necesariamente un punto-de-partida-invariable como suponemos sean el corazón y los pulmones. Se manifiesta en deseos, sentimientos, comportamientos, aspiraciones y conductas –intimidad y/o comunicabilidad, que toca la variabilidad de lo psico-socio-cultural aceptable o no, esperado o no. En ese proceso, se producen o no, permanencias y cambios de diversos órdenes en busca de adaptación y aceptación, regulada o en lucha,

tocando/alterando? los campos y dominios de lo moral extendido y de lo ético-político también.

Visualizar el movimiento de tales perspectivas en la amplitud de la vida que se extiende. Visualizar la visualizada y manifestada sexualidad humana, las evidencias de sus cambios y la comprensión o no del fenómeno que nos ocurre, aunque le demos la espalda... ¿es calamidad? ¿Vías de sometimiento-aceptación-emancipación? ¿Un poder? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿En qué? ¿Sin...? ¿Sobre...? ¿Tras...? Asistimos/acudimos a esa gramática de base... siendo actores principales y testigos; acercándonos a su fenomenología; ¿a su epistemología y ontología, tal vez también? ¿En un momento dado, descubrimiento, transformación, in-formación...?

Nos acercamos a lo que creemos/creíamos saberes en piedra, en rocas... A saberes inamovibles... y encontramos vacíos, contradicciones, impertinencias, pero también complementariedades, en transformación; concepciones de la vida, del cuerpo y de las emociones manifiestas en evidencias tomadas en un momento dado como absolutos y que estamos viendo abrirse a otras posibilidades del Ser y del *estar siendo*... Tradiciones, naturalezas del ser y de la sexualidad del humano; de la existencia, de la realidad, de su estudio y su discurso. La identidad en la sexualidad humana y en *la reproducción social, desde las corporalidades vivientes*; la vida que continúa y la batalla en la casi “una suerte de fe/creencia” en sus teorías y sus ciencias... que a su vez cambian y que cuesta aprender/entender/aceptar??? Tal como dije al principio: ¡Fuerza de ser! ...un vivir amando vida y deseo, con el cuerpo y con el alma, a partir, por y contra lo que sea que captemos injusto: nos extraña o interese sólo a medias; aprendiendo a respirar, a vivir, a comer y compartir, a convivir e inspirar... Tal como leemos que se plantea la filosofía y ética de Baruch Spinoza, me pregunto *¿hasta dónde comprendemos nuestra potencia de conocer?*

REFERENCIAS

Anapios Luciana y Claudia Hammerschmidt,

Coordinadoras (2022) Política, afectos e identidades en América Latina. CALAS-CLACSO. Libro digital 1ª Edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/123456789/17150/1/Politica-afectos-identidades.pdf>

Bedia Manuel y Luis Fernando Castillo Ossa (2010) Hacia una teoría de la mente corporizada: La influencia de los mecanismos sensomotores en el desarrollo de la cognición. *Ánfora*, vol.17(28) julio-diciembre, pp.101-124. Universidad Autónoma de Manizales. Caldas, Colombia. <https://www.redalyc.org/pdf/3578/357834262006.pdf>

Benvenuto, Rodrigo Miguel (2019) Descartes-Spinoza y el debate acerca de la existencia de grados de realidad En: *Lo Real: Dimensiones teóricas y prácticas*. Actas de las VII Jornadas Nacionales de Filosofía Moderna. Romina Pulley (compiladora) Eduardo Assalone/Romina Pulley (editores). Mar del Plata. Universidad Nacional de Mar del Plata. ISBN: 978-987-544-924-4 https://www.academia.edu/40777652/Descartes_Spinoza_y_el_debate_acerca_de_la_existencia_de_grados_de_realidad

Burkitt, Ian (1991). *Social selves: theories of the social formation personality*. Londres, Inglaterra: Sage Publications.

Butler Judith (2017) *Deshacer el género*. Ediciones Paidós. Barcelona, España. Formato Kindle.

Canguilhem George (1971) *Lo Normal y lo Patológico*. Siglo XXI Editores Argentina, s.a.

Chauchat, Hélène (1999). “Du fondement social de l’identité du sujet” (pp. 7-26). En : Chauchat, Hélène y Annick Durand-Delvigne (Eds.), *De l’identité du sujet au lien social*. Presses Universitaires de France. Paris, Francia <http://excerpts.numilog.com/books/9782130497233.pdf>

Derrida Jacques (1998). *Universidad sin condición*. Conferencia en California, Universidad de Stanford. Éditions Galilée 2001. Editorial Trotta, S.A. 2002, 2010. Madrid.

Dussel Enrique (1998) *Ética de la Liberación en la Edad de la Globalización y de la Exclusión*. Editorial Trotta.S.A. Madrid, España

_____ (1996) *Filosofía de la Liberación*. Editorial Nueva América. 4ª Edición corregida. Bogotá. Colombia <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/otros/20120227024607/filosofia.pdf>

_____ (1977) *Filosofía ética latinoamericana*. De la erótica a la pedagógica de la liberación. Editorial EDICOL, S.A. México 19 D.F.

Gagnon Nicole (1980). “Données autobiographiques et praxis culturelle.” En: *Cahiers internationaux de sociologie* (69) 291-304. <https://www.jstor.org/stable/40689916>

Godoy Escobedo, Javier (2013) *Corporización. La inteligencia entendida desde la conjunción percepción-acción en la robótica de Rodney Brooks*. Informe Final Seminario de Grado: “Ciencias Cognitivas”, para optar al grado de Licenciado en Filosofía. https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/115181/GodoyJavier_2013.pdf

Giddens Anthony (1977) *Política, Sociología e Teoría Social*. Encontros com o pensamento social clássico e contemporâneo. Editora UNESP. Sao Paulo. Brasil.

Giddens Anthony, Z. Bauman, N.Luhmann, U.Beck (1996) *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Modernidad, contingencia y riesgo. Editorial Anthropos. Barcelona, España.

González-Grandón Ximena (2013) *La autoproducción de la subjetividad: autopoiesis y cognición de alto nivel*. En: Razeto P. & Ramos R. (2013) *Autopoiesis un concepto vivo*. Colección ciencias estructurales. Universitas Nueva civilización, Santiago de Chile: 95118 <http://ificc.net/content/autopoiesis-cognicion-corporizada-ximena-gonzalez>

Herrera Salazar, Gabriel (2015) *Vida humana, muerte y sobrevivencia. La ética material en la obra de Enrique Dussel*. En: *Apuntes del Sur 2*. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/cesmeca-unicach/20170419035719/pdf_656.pdf

Lombo José Ángel y José Manuel Giménez Amaya (2015) *Cuerpo viviente y cuerpo vivido*. Algunas reflexiones desde la antropología filosófica. En: *El ajuste fino de la naturaleza*. Estudios. Número 5. <https://revistas.uma.es/index.php/naturaleza-y->

libertad/article/view/6342

Margot, Jean-Paul (2011) *Libertad y Necesidad en Spinoza*. Praxis Filosófica, Nueva Serie (32)27-44. https://www.academia.edu/38648089/LIBERTAD_Y_NECESIDAD_EN_SPINOZA

Maturana Romesín, Humberto (2000) *Biología del conocer, biología del amor*. Conferencia en la apertura de las “Jornadas del Amor en la Terapia.” Barcelona, España https://des-juj.infed.edu.ar/sitio/educacion-emocional-2019/upload/Maturana_Romesin_H_-_Biologia_Del_Conocer_-_Conferencia.pdf

_____ (1999) *A ontologia da realidade*. Organização Cristina Magro et al. Belo Horizonte: Editora da UFMG

_____ (1995) *La realidad: objetiva o construida? I. Fundamentos biológicos de la realidad*. Anthropos. Editorial del Hombre. Barcelona, España

Maturana Romesín Humberto y Ximena Dávila (2018) *El lenguaje y el lenguajar*. En: *Matriztica*. https://medium.com/@Matriztica_76766/el-lenguaje-y-el-le-nguajar:text=Ellenguajearesnuestromodo,connuestrohabitarnuestrovivir

Maturo Graciela (2009) *La razón poética*. Revista de Artes y Humanidades UNICA 10(2)237 - 245 Universidad Católica Cecilio Acosta. Universidad del Salvador, Argentina. <https://www.redalyc.org/pdf/1701/170118863014.pdf>

Moraes María Cándida (2001) *Educación y Aprender en la Biología del Amor*. PUC/SP/BRASIL. http://www.ub.edu/sentipensar/pdf/educar_y_aprender.pdf

Moraes María Cándida y Saturnino de la Torre (2002) *Sentipensar bajo la mirada autopoietica o cómo reencantar creativamente la educación*. Revista *Creatividad y Sociedad* N°2 pp41-56. <http://creatividadysociedad.com/wp-content/uploads/2019/10/revista-CS-2.pdf> <http://www.ub.edu/sentipensar/pdf/sentipensartweb.pdf>

Mucchielli Alex (2010) *L’Identité. Éditeur Que Sais Je ? Décima edición 2021*. Paris, Francia.

Núñez-Dentin, Norma (2022) *SEXUALIDAD HUMANA, CORPORALIDAD VIVIENTE, IDENTIDAD*. Revisión de

literatura. Parte I. El Vitral de la Ciencia. Vol 2. N° 5. (2022).

Ortiz Ocaña, Alexander (2015) La concepción de Maturana acerca de la conducta y el lenguaje humano. Revista CES Psicología 8(2)182-199. <http://www.scielo.org.co/pdf/cesp/v8n2/v8n2a11.pdf>

Pietraszewski David y Annie E. Wertz (2021) Why evolutionary psychology should abandon modularity. Perspectives on Psychological Science DOI: 10.1177/1745691621997113. Max Planck Research Group Naturalistic Social Cognition, Max Planck Institute for Human Development. Alemania. <https://psyarxiv.com/7syvr>

Rabanaque, Luis Román (2012) Corporalidad, comunalización y comunicación. Acta fenomenológica latinoamericana. Volumen IV pp. 413-426 (Actas del V Coloquio Latinoamericano de Fenomenología) Círculo Latinoamericano de Fenomenología. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú. https://www.clafen.org/AFL/V4/413-426_SC3-2_Rabanaque.pdf

Robles Robles, José Amando (2010) Naturaleza poética de la espiritualidad vista desde la epistemología poética de Octavio Paz. Reflexiones Teológicas N°6 pp129-152. ISSN 2011-1991. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3709055.pdf>

Rojas Hernández, Mario (2005) Vida humana, razón humana, razón objetiva. Crítica racional de la crítica de Dussel a la razón. En: Andamios 2(3)79-105. Ciudad de México. <http://www.scielo.org.mx/pdf/anda/v2n3/v2n3a4.pdf>

Schwendner Kathrin (2011) El árbol de la vida. La vida como círculo infinito referente a la cultura matríztica. University of Cologne (Romanisches Seminar) Múnich, GRIN Verlag. <https://www.grin.com/document/294941>

Serrano Amparo (1997) "Le sujet comme processus inachevé". En : Bajoit, Guy y Belin, Emmanuel (Eds.). Contributions à une sociologie du sujet. pp. 95- 111. Éditions L'Harmattan. París, Francia

Spinoza Baruch (2003) Tratado de la reforma del entendimiento y otros escritos. (Título original: Tractatus de intellectus emendatione, 1662). Estudio preliminar, traducción y notas de Lelio Fernández y

Jean-Paul Margot (1989). COLECCIÓN CLÁSICOS DEL PENSAMIENTO N° 62 Editorial Tecnos. Madrid

Toledo Jofré, María Isabel (2012) Sobre la construcción identitaria. Revista Atenea N° 506- II Sem. 2012: 43-56. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-04622012000200004

Torres Nafarrate, Javier (1995) Invitación a la lectura de la obra de Maturana. Introducción. En: Maturana Humberto (1995) La realidad: objetiva o construida? I. Fundamentos biológicos de la realidad. Anthropos. Editorial del Hombre. Barcelona, España

Venebra Muñoz, Marcela (2019) Corporalidad y temporalidad: el cuerpo vivido como órgano de la naturaleza. En: Devenires. XX(40)157-181. UAEM. Repositorio Institucional. <https://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/110026>

_____ (2018) Husserl. Cuerpo propio y alienación. Investigaciones Fenomenológicas (15) 109-132. https://www2.uned.es/dpto_fim/InvFen/InvFen15/pdf/6_Venebra.pdf

Vera Noriega, José Ángel y Jesús Ernesto Valenzuela Medina (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. Psicología & Sociedad, 24(2), 272-282. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4002394.pdf>

Veredas Muñoz, Sonia (1999). "Procesos de construcción de identidad entre la población inmigrante". Paper (57) 113-129. Universidad Complutense de Madrid. España. <https://papers.uab.cat/article/view/v57-veredas>

Yuval Noah Harari (2014) Sapiens. De animales a dioses. Una breve historia de la humanidad. Editorial Debate, Barcelona, España.

